

## DEL CANAL, HACIA EL MUNDO



Fernando Guzmán Martínez (30 mayo 1951 – 16 octubre 2024)

Nacido y criado en el popular barrio de El Canal del Cerro, conservó en su carácter, su genuino origen de clase, del cual se sentía especialmente orgulloso. Estudió Licenciatura en Física en la Escuela de Física de la Facultad de Ciencias de la Universidad de La Habana (UH), en el período 1968-1972.

Comenzó su vida laboral en la Cátedra de Física del Instituto Técnico Militar en 1973, donde trabajó hasta el año 1979 cuando fue promovido a Jefe de Cátedra de Física y Química de la Escuela de Artillería Camilo Cienfuegos, de la cual fue fundador. Allí trabajó hasta 1986, cuando se incorporó a la Facultad de Ciencias y Tecnologías Nucleares (FCTN) de la Universidad de La Habana, devenido Instituto Superior de Ciencias y Tecnologías Nucleares (ISCTN) en 1987, más tarde InSTEC.

Se destacó por su dedicación al trabajo científico desde los primeros años de vida laboral. Realizó investigaciones de física teórica bajo la orientación del Profesor Elías Entralgo Herrero, de la UH. Hizo el doctorado en la Universidad Técnica de Dresden (antigua R.D.A.) en teoría de choques de iones pesados. En el período 1989 – 1993 se desempeña como diplomático: primero, como Representante Adjunto de Cuba ante el OIEA y luego, como Representante Permanente de nuestro país ante ese organismo internacional.

En 1995 es nombrado Rector del ISCTN, responsabilidad que desempeñó durante más de 10 años. En los tiempos difíciles del llamado Periodo Especial, cuando Cuba atravesó una de sus peores crisis económicas tras la extinción del campo

socialista europeo, concibe una iniciativa que, gracias a su prestigio científico, permitió reunir anualmente en La Habana a investigadores de Brasil, México, Rusia y otros países del mundo. En 1994 inaugura el primer “Workshop on Nuclear Physics”, evento internacional cuya frecuencia años más tarde fue bienal. Quiso el azar que viviera hasta unos días después del único WONP que no contó con su presencia física: el XIX, en 2024 –justo en el trigésimo aniversario del primer WONP. Mantuvo hasta el último momento de su vida estrechos vínculos de trabajo científico con destacados investigadores de varios países en el Instituto Unificado de Investigaciones Nucleares (IUIIN), donde fomentó amistades y fue uno de los más activos investigadores del InSTEC y la UH en el primer cuarto del siglo XXI. Por su prestigio en el IUIIN fue reconocido como el líder del grupo de la UH en el Experimento SPD (Spin Physics Detector), en el que participan 28 instituciones de 13 países, entre ellas 17 universidades.

No sin razón en el obituario del IUIIN se resalta que “El profesor Guzmán fue uno de los principales partidarios de la cooperación con el JINR. Gracias a él se estableció una interacción estable entre el JINR y la Universidad de La Habana en el campo de la formación de personal, y se establecieron buenas prácticas en la formación de estudiantes graduados cubanos en Dubna. Por iniciativa del profesor Guzmán, la Universidad de La Habana comenzó a colaborar en el SPD, en el colisionador NICA en construcción. Fue representante de la República de Cuba en el Consejo Científico del JINR de 2007 a 2012. Gracias a sus cualidades humanas, buen sentido del humor, liderazgo y al mismo tiempo facilidad de comunicación e inteligencia, gozó de un gran respeto por parte de estudiantes e investigadores”. Hasta su último aliento estuvo buscando oportunidades para que estudiantes de pregrado y posgrado de física nuclear participaran en investigaciones en colaboración con líderes científicos de reconocido prestigio internacional.

Nos dejó su ejemplo. No encontró tiempo para ocuparse de preparar la documentación necesaria para ser condecorado con órdenes y medallas más que merecidas. Su obra es un monumento a la modestia, a la entrega a la causa noble de formar generaciones de especialistas nucleares para el bien del futuro de la Patria en su sentido más amplio, hasta más allá del límite de lo humanamente posible. Por esas y muchas otras razones, Guzmán no se fue, ni se irá jamás; se queda en quienes lo conocieron, y en los discípulos de sus discípulos, para todos los tiempos.

*Edwin Pedrero González, Universidad de La Habana, La Habana, Cuba*

*Oscar Díaz Rizo, Universidad de La Habana, La Habana, Cuba*